

BIBLIOGRAFÍA

I RECENSIONES (*)

EL SIMBOLO NICENO (**)

A los importantes trabajos acerca del Símbolo apostólico y sus formas, a partir de Caspari hasta nuestros días, recientemente historiados por el Padre de Ghellinck, se suma hoy, obra del jesuita español P. Ortiz de Urbina, esta notable monografía acerca del Símbolo niceno. Con ser ésta—como bien advierte el autor—la primera solemne definición dogmática y con haber despertado la durísima controversia arriana, tan estudiada aún en la actualidad, no se había merecido los honores de un trabajo de investigación exclusivamente dedicado a tan interesante tema. Hoy poseemos ya esta obra en el libro del citado autor.

Comienza por establecer el texto mismo del Símbolo, teniendo en cuenta las Actas y testigos del Concilio, las versiones latinas y orientales de los mismos documentos, y, finalmente, las citas del mismo Concilio niceno en posteriores concilios griegos.

Es de más interés el capítulo dedicado a la paternidad literaria del Símbolo. Tras detenido análisis del texto establecido y de la literatura de los testigos presenciales del Concilio, establece la preponderante dependencia del Símbolo niceno del cesariense, en lo que se refiere a la parte trinitaria y cristológica; no así del jerosolimitano de San Cirilo. Concluye afirmando que más bien que de nuevas formas se trata de un producto de sedimentación de la doctrina común en el magisterio eclesiástico, en el que se pueden distinguir diversos estratos históricos. Los elementos propia y puramente nicenos se reducen a los términos “ex substantia Patris” y al tan debatido “consubstantialis”, donde pudo tener mayor influencia el gran Osio.

La parte más notable de la obra la ocupa la exégesis del Símbolo. Con criterios sanísimos, a veces olvidados, trata de desentrañar el sentido auténtico de cada expresión, investigando en el período anteniceno y reduciendo en lo posible la consulta de escritores del período posterior, por el peligro de proyectar conceptos tardíos sobre las ideas más elementales de los tiempos de Nicea.

Encierra especialísimo interés el estudio dedicado al *omousios*. Tras un estudio detenido de la incorporación del citado término, no bíblico, al dogma

(*) Según la práctica usual, daremos aquí una recensión de cuantos libros de Derecho canónico o materias afines se nos envíen en doble ejemplar (caso de no tratarse de obras de sueldo precio). De las demás obras daremos únicamente noticia de haberlas recibido.

(**) IGNACIO ORTIZ DE URBINA, S. I., *El Símbolo niceno*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid, 1947). 300 págs.